

Mujeres en México durante la década de 1920 desde los escritos de Anita Brenner

MARCELA LÓPEZ ARELLANO¹

RESUMEN

Anita Brenner (1905-1974) fue una escritora judía que nació en Aguascalientes, México. Escribió artículos y libros sobre México, la Revolución Mexicana, el arte y las culturas indígenas mexicanas; también acerca de los inmigrantes judíos que llegaron a México durante los años veinte. En muchos de estos escritos hizo visibles a las mujeres que conoció, las que la rodearon o las que llamaron su atención. En 1925, cuando tenía diecinueve años y vivía en la Ciudad de México, Anita escribió un artículo dedicado exclusivamente a las mujeres judías inmigrantes que llegaron al país en esos años. Además, en los diarios personales que escribió durante su estancia en México de 1925 a 1927, dejó ver su continua mirada hacia las mujeres. Desde la cultura escrita y género como categoría de análisis histórico, se examinan sus textos para conocer el contexto de esas mujeres del siglo XX mexicano.

Palabras clave: *escritora, judíos, género, mujeres, México.*

¹ Doctora en Ciencias Sociales. Área Historia. Actualmente labora en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Correo electrónico: maloarellano@hotmail.com.

ABSTRACT

Anita Brenner (1905-1974) was a Jewish writer who was born in Aguascalientes, Mexico. She wrote articles and books about Mexico, the Mexican Revolution, art and the indigenous Mexican cultures. She also wrote about the Jewish immigrants who arrived in Mexico during the twenties. In many of this writings, Anita made visible the women she met, those around her and those that called her attention. In 1925, when she was nineteen years old and lived in Mexico City, she wrote an article exclusively about the Jewish immigrant women who had arrived in Mexico in those years. In her private journals, which she wrote during her stay in Mexico from 1925 to 1927, she expressed her continue interest in women. From written culture and gender as a category of historical analysis, her writings are examined to know the context of the women in the beginning of the twentieth century in Mexico.

Key words: *writer, Jewish, gender, women, Mexico.*

MUJERES EN MÉXICO DURANTE LA DÉCADA DE 1920 DESDE LOS ESCRITOS DE ANITA BRENNER

Anoche hubo un mitin de masas sobre el asunto de Zuno [1926]. Miles de personas [...] se reunieron enfrente de la universidad [...]. Y dos mujeres, una de ellas es una líder del trabajo y organizadora social. Ella es una flama. Vestida en el negro de Guadalajara, con un chal, delgado y negro, hecho para coquetas. Es guapa, con ojos negros chispeantes y lengua contundente. (Brenner, 2010: 84)

Anita Brenner (1905-1974) escribió artículos y libros sobre México, la Revolución Mexicana, el arte y los indígenas mexicanos; también artículos periodísticos acerca de los inmigrantes judíos que llegaron a México durante los años veinte. Fue una “chica moderna” que en sus escritos hizo visibles a las mujeres que conoció, a las que la rodearon, las que llamaron su atención y a aquellas con las que se identificó.

Para conocer el contexto de algunas mujeres de la década de 1920 en México, se analizan los textos de Brenner desde la cultura escrita que examina las implicaciones de los documentos desde su producción, difusión y recepción en los escenarios sociales en que adquieren un significado (Castillo, 2005: 10-13). Como señala el historiador Antonio Castillo, en la cultura escrita se debe considerar la temporalidad del texto tanto como el marco en el que se desarrolla el documento

para darle peso a la historicidad que le rodea y a las circunstancias que, “intervienen a la hora de crear o fabricar un producto de cultura escrita” (Castillo, 2005: 25).

Desde el género, se examinan sus textos como una categoría de análisis histórico en las áreas de las narrativas culturales donde el objetivo central debe ser ubicar cómo se establece la diferencia y en qué formas se constituyen sujetos que ven y actúan en el mundo. Por ello, desde las formulaciones de Kathleen Canning, debe tenerse siempre la doble visión: la del texto y la del contexto (Canning, 2006: 73).

En el presente artículo se analiza, por un lado, el reporte periodístico que Anita Brenner escribió en 1925 para una agencia judía neoyorkina dedicado a las mujeres judías inmigrantes que llegaron a México en esos años; y, por otro, se escudriñan los diarios personales que escribió durante su estancia en México de 1925 a 1927 en los que dejó ver su inclinación por las feministas, las intelectuales y las universitarias, como una forma de identificación personal con ellas.

Sus escritos muestran a algunas de las mujeres que ella observó y describió, y se presenta el contexto histórico mexicano en el cual el debate acerca de los espacios en los que se podían introducir las mujeres se encontraba vigente.

ANITA BRENNER, ESCRITORA

Anita Brenner nació en Aguascalientes, México, en 1905. Sus padres, Isidoro y Paula, eran inmigrantes judíos provenientes de Letonia, Europa Oriental, que habían emigrado a los Estados Unidos a finales del siglo XIX y decidieron establecerse en esta ciudad mexicana desde 1900.

En Aguascalientes, los Brenner tuvieron cinco hijos; Anita fue la segunda. Su padre comenzó como mesero en los Baños de Ojocaliente, un hotel conocido por sus aguas termales, y para 1910 ya era administrador del lugar. Los niños estudiaron en el Colegio Morelos, que era el instituto de la Misión Presbiteriana que impartía clases en inglés a los hijos de los extranjeros que vivían allí, sobre todo por la existencia de la Gran Fundición Central Mexicana (Gómez Serrano, 1982) y los Talleres Generales de Reparación de la Compañía del Ferrocarril Central.

Debido a la Revolución Mexicana, en 1916, cuando Anita tenía once años, la familia Brenner abandonó definitivamente México para

radicar en San Antonio, Texas, en Estados Unidos. A los diecisiete años, Anita ingresó a una universidad católica sólo para mujeres, *Our Lady of the Lake* en San Antonio, y un semestre más tarde se inscribió en la Universidad de Texas en Austin. En el verano de 1923, cuando había cumplido dieciocho años, logró el permiso de sus padres para regresar a México –esta vez a la capital–, con intenciones de estudiar y trabajar. Allí se inscribió en la Universidad Nacional de México y se relacionó con intelectuales y artistas, tanto mexicanos como extranjeros, muchos de ellos escritores y periodistas que habían llegado al país para conocer los resultados de la Revolución Mexicana.

En la capital mexicana trabajó como ayudante de investigación del periodista estadounidense Ernest Gruening² para su libro *Mexico and its Heritage* (Gruening, 1928) que fue publicado en 1928. Anita también realizó una investigación sobre el arte, los artistas y las culturas indígenas mexicanas que publicó en Nueva York en 1929 con el título de *Idols Behind Altars* (Brenner, 1929).

Además, Anita escribió más de setenta artículos sobre los inmigrantes judíos que llegaron a México a mediados de la década de 1920, que dirigió a agencias noticiosas judías neoyorkinas interesadas en sus correligionarios en el resto del mundo.

Y como parte de su vocación como escritora, durante cinco años escribió sus diarios personales, primero en México de 1925 a 1927 y luego en Nueva York hasta 1930, como una forma íntima y privada de anotar sus actividades de todos los días, sus pensamientos, sus inquietudes y sus reflexiones, los lugares que visitó y las personas a las que conoció.

“LA CHICA MODERNA” DE LA DÉCADA DE 1920

En los escritos de Anita se advierte su representación como una “chica moderna” o “flapper”, un fenómeno que surgió en todo el mundo durante la primera mitad del siglo XX (Weinbaum, *et al.*, 2008: 1). Algunos elementos que identificaron a las chicas modernas fueron su interés por utilizar artículos y aparatos modernos; ser consumidoras y segui-

² Ernest Gruening (1887-1974). Nacido en Nueva York, se convirtió en editor de la revista *The Nation* en 1920. Viajó a México, se entrevistó con los presidentes Obregón y Calles. Gran parte de la investigación en México para su libro *Mexico and its Heritage* fue realizada por Anita Brenner quien fungió como su asistente desde enero de 1926 hasta julio de 1927.

doras del “amor libre”; andar con el cabello corto, los labios pintados, la ropa provocativa y los cuerpos delgados, sobre todo en los años entre la Primera y la Segunda Guerras Mundiales. Algunos autores han establecido el surgimiento de la chica moderna en los Estados Unidos, aunque en cada país se asimiló de diferente manera (Weinbaum, *et al.*: 9).

Anita fue una “chica moderna”, tomó decisiones, se emancipó del hogar paterno y trabajó para mantenerse porque su padre le restringió el dinero como presión para que desistiera de sus ideas “modernas”. Pero, sobre todo, Annita se incorporó al mundo –mayormente masculino en ese tiempo– de la intelectualidad y la escritura. Había nacido en México y estudiado en Texas y, según lo que registró, estaba muy atenta a las “chicas modernas”, como lo consignó en su diario el 1 de abril de 1926, cuando tenía veintiún años: “En Pátzcuaro vi algunas figuras de tamaño real colgadas en los cables del teléfono o prisioneras en jaulas hechas con ramas. Una de ellas era una moderna *flapper*” (Brenner, 2010: 112).

En México, a las chicas modernas les llamaron las “pelonas” y, de acuerdo con Anne Rubenstein, fueron las estadounidenses de clase alta que vivieron en el país durante la década de 1920 las que popularizaron esta moda (Rubenstein, 2009: 94). Tal vez, la misma Anita Brenner, con su cabello corto y sus ideas modernas, fue una de las modelos para algunas jóvenes mexicanas.

LA ESCRITURA COMO TESTIMONIO DE UNA ÉPOCA

En diciembre de 1925, cuando tenía veinte años y trabajaba para la agencia de apoyo a los inmigrantes judíos en México, la B’nai B’rith, Anita envió un artículo periodístico a la agencia neoyorkina *The Jewish Morning Journal* con el título: “Nish Kosher. Las mujeres judías trasplantan la tradición”.³

Desde la cultura escrita debe considerarse que las noticias y artículos que se publican en periódicos y revistas pasan por filtros sucesivos. Reporteros y editores determinan qué darán al público; deciden qué vale la pena en primer lugar; las premisas del discurso y de la interpretación para las historias que seleccionan (Vella, 2009: 193). En

³ HRC. Anita Brenner. “Nish Kosher. The Jewish Women Transplant Tradition”, December, 1925, Special for *The Jewish Morning Journal*. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 24. Folder 13. “Brenner. AB Articles for *The Jewish Morning Journal*, 1924-1925”.

los registros del *Center for Jewish History* de Nueva York no hay evidencia de que este artículo haya sido publicado. Ello concuerda con el argumento de la historiadora Gabriela Cano que señala que a principios del siglo xx las mujeres no eran un tema que los editores varones consideraran importante, les parecía intrascendente y sin interés editorial (Cano, 2005: 14). Esto hace suponer que Anita, independiente como era, decidió escribirlo y enviarlo aun cuando probablemente no se lo habían pedido los editores judíos en Nueva York.

Anita también escribió sus diarios en México desde 1925 hasta 1927. Según muestran las formulaciones de algunos estudiosos de la escritura de diarios, esta costumbre surgió en el siglo xix y alcanzó su momento más alto a inicios del xx como una práctica entre mujeres jóvenes de algunos países europeos y de los Estados Unidos (Hämmerle, 2009). De acuerdo con el estudioso francés Philippe Lejeune, el diario íntimo y privado es una forma de guardar la memoria, un amigo o confidente, un desahogo para expresarse con libertad (Lejeune, 2001:104). Y según la investigadora Penélope Franklin, los diarios de mujeres son diferentes de los de hombres; para ellas, el diario es un lugar seguro y sin censura donde expresan temas como la añoranza por no ser “modernas”, el deber, la libertad, la pertenencia, el miedo a volverse locas o la culpa por descuidar el diario (Franklin, 1986: xxi). Por tanto, al analizar los registros de un diario se rescata al diarista como protagonista tanto de su historia como de la de su sociedad. Sus anotaciones revelan el espacio y el tiempo en que vivió (Castillo, 2001: 3).

LAS MUJERES EN SU ARTÍCULO PARA LECTORES JUDÍOS EN NUEVA YORK

A partir de la década de 1890, la inmigración de judíos europeos hacia los Estados Unidos había aumentado masivamente por la ola de antisemitismo desatada en muchos países de Europa. Su llegada a ese país incrementó dicha xenofobia sobre todo por el *nativismo* (Sorin, 1992: 51) que afirmaba que Estados Unidos era un territorio reservado para los anglosajones blancos defensores de la tradición y el orden social estático.

Desde inicios de 1920, las cuotas y restricciones migratorias del gobierno de los Estados Unidos hacia los inmigrantes aumentaron (Getz, 1995: 27). Al prohibirles el ingreso, muchos judíos europeos decidieron llegar a México. El 1 de julio de 1924, el periódico esta-

dounidense *The New York Times* publicó un artículo titulado: “Coolidge⁴ proclama las cuotas de inmigración”.⁵ Y el general Plutarco Elías Calles,⁶ quien había sido electo como presidente de México, invitó a los inmigrantes judíos a establecerse en el país.⁷

En esos años, Anita trabajó para la B’nai B’rith, que era la organización de apoyo a los inmigrantes judíos en México. En algunas ocasiones, viajó hasta el puerto de Veracruz a recibirlos y acompañarlos a la capital. Como parte esencial de su labor, escribió artículos sobre ellos y su llegada al país para las agencias judías neoyorkinas que tenían el objetivo de informar a los judíos de todo el mundo sobre la situación de los judíos en los distintos países.

Como ya se señaló, en 1925 Anita escribió para el periódico conservador judío neoyorkino *The Jewish Morning Journal* su artículo titulado: “Nish Koshher. Las mujeres judías trasplantan la tradición”,⁸ sobre las mujeres que llegaron a México. En este escrito Anita las observó y analizó agudamente, y reveló algunas de las concepciones de género de la época. Apuntó:

Las mujeres inmigrantes tienen sus problemas. Primero se encuentran con las dificultades de los oficiales de aduana, quienes dudan de la legalidad de sus matrimonios, con la amenaza de deportarlas [...] y como no hay ninguna organización oficial (como el Consejo de Mujeres de los Estados Unidos) [...] cuando llegan a México, aunque son pocos casos, hay mujeres que no tienen casas esperando por ellas [...]. Es más difícil para las mujeres encontrar trabajo [...] y, sin embargo, se las arreglan.⁹

⁴ Calvin Coolidge (1872-1933). Político republicano. Presidente número 30 de los Estados Unidos (1923-1929).

⁵ TNYTA. “Coolidge Proclaims Immigrants Quotas”, *The New York Times*, New York, July 1, 1924.

⁶ Plutarco Elías Calles (1877-1945) Político mexicano. Las elecciones presidenciales en México se llevaron a cabo el 6 de julio de 1924; en éstas ganó el candidato Plutarco Elías Calles. La toma de posesión como presidente fue el 30 de noviembre de ese año.

⁷ TNYTA. “10,000 Jews Plan to Go to Mexico. Stranded in European Ports. They are Barred from this Country by Quota Laws. Invited by General Calles. Refugee Emergency Committee Here Will Hold a Conference to Arrange for Migration”, *The New York Times*, New York, August 18, 1924.

⁸ HRC. Anita Brenner, “Nish Koshher.” *Op. cit.*

⁹ HRC. Anita Brenner, “Nish Koshher”, *Op. cit.* pp. 1-3.

Con esto, Anita mostró la reglamentación migratoria mexicana según la cual las mujeres sólo podían ingresar al país estando casadas o en compañía de un varón. Registró que los agentes aduanales les exigían una prueba de manutención y “lo más importante de todo, la incuestionable posición moral”.¹⁰ La solidez moral era una de las principales especificaciones en las leyes mexicanas. En 1925, la Ley de Inmigración vigente era la de 1909 que había sido promulgada durante el gobierno de Porfirio Díaz. En ella se prohibía la entrada al país a “los anarquistas [...], los mendigos [...] y a las prostitutas o quienes las comercien” (INM, 2000: 110).

Aunque en esta ley no se mencionaban restricciones para las mujeres en general, el artículo de Anita revela que los empleados migratorios actuaban bajo ciertas reglas. Esto trasluce una visión patriarcal en la legislación mexicana ya que, para ser aceptadas en el país, ellas debían contar con la protección de un hombre, ser casadas y pertenecer a la esfera doméstica. De este modo se superaba el temor de las autoridades de que ingresaran prostitutas al país, pues ellas se encontraban entre las personas calificadas como: “indeseables, desviados y anormales [que no debían ingresar] en beneficio del progreso social” (Urías Horcasitas, 2007: 108).

Las condiciones impuestas a las mujeres inmigrantes deben haber llamado mucho la atención de Anita porque esto también lo escribió en un reporte que hizo de uno de sus viajes a Veracruz para recibir inmigrantes en julio de 1925. Asentó:

Las mujeres solas o acompañadas quedan clasificadas y son sujetas a las restricciones señaladas. Ellas no tienen permitido desembarcar si su prueba o su manutención futura no es segura. Si ellas vinieron siguiendo al marido o para casarse, deben probar el matrimonio o casarse antes de que les permitan bajar.¹¹

Volviendo al artículo sobre las mujeres judías en México, Anita también destacó los espacios que ocuparon algunas de las inmigrantes que tenían formación académica y profesional. Así lo narró:

¹⁰ *Ibid.*, p. 2.

¹¹ HRC. Anita Brenner, “Report Submitted to Dr. Martin Zielonka, Head of the B’nai B’rith Bureau for Work in Mexico, July 22, 1925”. *Anita Brenner Papers*. Series II. Literary and Research Files. Box 25. Folder 2. “Brenner. Jews in Mexico. Menorah Journal [and other articles] B’nai B’rith and Rabbi Martin Zielonka, 215, 23-24”.

En la vida nacional, [ellas] como grupo, todavía no participan. Pero de manera individual sí lo hacen con su interés y energía. Está Elena Boder, una joven estudiante de medicina. Cuando estuvo en la Escuela Nacional Preparatoria fue una líder reconocida y en el American Student Council, de los varios cientos de representantes, había tan sólo dos mujeres, una de ellas esta joven judía.¹²

También está Frances Toor, una maestra judía de California que se amalgamó con el país al que amaba. Fue a través de sus esfuerzos que *Mexican Folkways*, una pequeña revista que representaba lo mejores elementos intelectuales y artísticos de México, fue publicada.¹³

Una característica de los escritos de Anita acerca de las mujeres fue su identificación con las que eran independientes e intelectuales. Al describirlas, enfatizó sus logros en lo académico o la escritura. Pero no sólo eso, sino que en el referido artículo también apuntó algunas diferencias que observó entre las mujeres inmigrantes que estaban construyendo sus comunidades judías en México y las mujeres mexicanas.

En un ejercicio de observación minucioso y detallado sobre algunos aspectos que a ella le parecieran dignos de ser conocidos por sus lectores judíos en Nueva York, anotó que las mujeres judías inmigrantes muy pronto pasaban de su lenguaje ídish¹⁴ al español. Y con el lenguaje, “adoptaban algunas costumbres, actitudes y hábitos del pensamiento peculiares de las mujeres mexicanas”.¹⁵ Señaló:

Las jóvenes judías educadas en México son en casi todos los aspectos como las jóvenes mexicanas en sus actitudes de lo que es propio y lo que no. Está el ejemplo de una joven amiga mía de procedencia judía rusa, educada en una de las ciudades de México, estudiante de una institución metodista. Ella ni siquiera pensaría en ir sola con un hombre a ningún lugar.¹⁶

Sus palabras dejan ver cómo, con una mirada crítica y desde su postura de “chica moderna”, Anita advirtió que las mujeres mexicanas

¹² HRC. Anita Brenner, “Nish Kosher”, *Op. cit.* p. 5.

¹³ *Ibid.*, p. 6.

¹⁴ Ídish: lenguaje judeo-alemán utilizado por los inmigrantes judíos de gran parte de Europa Oriental que llegaron a los Estados Unidos durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX.

¹⁵ HRC. Anita Brenner, “Nish Kosher”. *Op. cit.* p. 4.

¹⁶ *Ibid.*, p. 4.

vivían en ambientes restrictivos y controlados ya fuera por las familias o sus hombres. Además, en esta precisa descripción de su entorno, distinguió el contexto del trato de las jóvenes mexicanas con los hombres:

Hay una diferencia mayor en el estatus de las mujeres casadas. La razón es la limitada libertad personal de las mujeres casadas mexicanas –quienes, en su mayoría en las familias de clase media, no salen solas– y no deben tener amigos varones. Son prácticamente propiedad de sus esposos. Pero el esposo judío, aunque celoso, respeta la dignidad personal de su esposa y nunca me he dado cuenta de muecas, como las de muchos mexicanos, hacia la rápida adopción por parte de las mujeres a las costumbres estadounidenses.¹⁷

En este artículo, Anita Brenner mostró de qué manera observaba la educación patriarcal mexicana. Le pareció que las mujeres eran “propiedad” de sus esposos y, sobre todo, le asombró que no pudieran salir solas con amigos. Ella vivía con su amiga estadounidense Lucy Knox en la Ciudad de México, salía a la hora que quería, tenía amigos mexicanos y extranjeros y, según registró en sus diarios, bebía alcohol, fumaba cigarrillos y viajó por el país sin necesidad de compañía masculina.

Por tanto, sus escritos permiten apreciar ambos espacios: por un lado, el de las mujeres de familias de clase media, conservadoras, tal vez católicas y los estrictos límites que Anita apreció en sus vidas; y, por otro, el de ella, una joven estudiante universitaria, trabajadora, periodista, con amigos varones y con un sinfín de actividades en las que no existían restricciones para moverse a donde quisiera.

LAS MUJERES EN SUS DIARIOS. MÉXICO, 1925-1927

Anita escribió sus diarios en México desde noviembre de 1925 y hasta septiembre de 1927, cuando se fue a Nueva York a estudiar Antropología en la Universidad de Columbia. El tema de las mujeres recorre todos sus diarios en un proceso personal de definición e identificación de género. Anita apuntó sus reflexiones sobre ser mujer, cortarse el cabello, seguir la moda o ir al cine, y aunado a esto expresó sus pensamientos sobre la sexualidad, las relaciones con los hombres, lo que deberían ser los derechos de las mujeres y las mujeres a las que admiraba por tener claridad en esos temas.

¹⁷ *Idem.*

En su trabajo de apoyo a la investigación del periodista estadounidense Ernest Gruening, Anita reportó en sus diarios que estaba indagando sobre las mujeres mexicanas. Desde los años de la Revolución Mexicana, 1910-1920, las mujeres mexicanas habían formado organizaciones propias como el Consejo Nacional de Mujeres Mexicanas en la capital (Macías, 2002: 132), pero en 1920 se reorganizaron con el nombre de Consejo Feminista de México. Elena Torres figuraba como una de sus fundadoras y activa participante en congresos feministas como el Congreso Panamericano de Mujeres de 1923 (Macías, 2002: 133).

Anita Brenner llegó a México en 1923, y salvo seis meses que estuvo en Nueva York, vivió en la capital mexicana hasta septiembre de 1927, tiempo en el que se interesó por las luchas de las feministas en el país. Así lo reveló en sus apuntes sobre los encuentros con estas mujeres a quienes entrevistó para conocer sus actividades, ello con la finalidad de reportarlo como parte de las investigaciones que hizo acerca de las mujeres mexicanas para el libro de Gruening.

Es interesante notar que a Anita le pareció importante buscar a las mujeres mexicanas que estaban involucradas con temas políticos. Conversó con ellas en algunos casos más de una vez. Adicionalmente al reporte para Gruening, dejó escritas sus impresiones en sus diarios, como se muestra en la entrada del 3 de junio de 1926 cuando mencionó: “En medio de una fuerte lluvia llegué a mi casa muy cansada. Tomé un baño caliente y un té, y salí a entrevistar a Elvia Carrillo Puerto sobre ‘La mujer’ para Gruening” (Brenner, 2010: 172). Anita mencionó varias veces en sus diarios a esta luchadora social mexicana. Elvia Carrillo Puerto¹⁸ era hermana de Felipe Carrillo Puerto, quien fuera gobernador de Yucatán de 1922 a enero de 1924, año en que fue asesinado. Colaboró con él en el Partido Socialista del Sureste así como en todas sus iniciativas a favor de las mujeres; establecieron ligas feministas en Yucatán e hicieron campañas a favor de la regulación de la natalidad y el divorcio. Además, Elvia Carrillo Puerto fue electa diputada para el Congreso de Yucatán de 1923.

En sus diarios, Anita también reportó sus encuentros con su amiga Concha Michel,¹⁹ otra feminista mexicana y compositora de corridos

¹⁸ Elvia Carrillo Puerto (1881-1967). Feminista mexicana nacida en Yucatán.

¹⁹ Concha Michel (1889-1990). Feminista mexicana.

que fue delegada marxista en un Congreso de Mujeres Obreras y Campesinas (Macías, 2002: 157). El 13 de julio de 1926 apuntó: “Me fui a casa y tuve una larga conversación con Concha Michel, quien es una persona muy noble” (Brenner, 2010: 198). Y el 16 de julio de 1926 anotó: “Almorzamos aquí con Concha Michel y la familia López. Tenemos la misma filosofía que reconoce al sexo como la clave para las cosas, y el plano en el que está ubicado el lugar de la mujer [...]. Esto y no el voto, debería ser el derecho de la mujer” (Brenner, 2010: 200-201).

En sus registros se advierte que los temas de conversación con ellas versaron sobre temáticas diversas como la sexualidad, el voto femenino o los espacios que las mujeres deberían ocupar en la vida pública; asuntos que a sus veinte años preocupaban a Anita. Además de Elvia Carrillo Puerto y Concha Michel, también se entrevistó con Elena Torres quien, como ya se señaló, fue una activa feminista mexicana y, además, fundadora del Partido Comunista Mexicano. El 19 de julio de 1926, Anita registró: “A mediodía, vino Concha Michel. Me dijo que había visto a Elena Torres, quien también tiene la idea de que el hogar es el terreno clave para las reformas” (Brenner, 2010: 208).

En sus diarios muestra que para documentarse sobre las mujeres mexicanas, Anita decidió enfocarse en las mujeres luchadoras, fuertes, contra-corriente, aquéllas con las que ella misma se identificó y que le mostraron que en México no sólo estaban las mujeres conservadoras que había descrito en su artículo para *The Jewish Morning Journal*, sino también las que luchaban por lograr ideales como la participación política y el derecho al voto.

Además, en este registro de mujeres mexicanas, Anita mostró otra faceta de sí misma: su interés por las mujeres escritoras e intelectuales. El 5 de septiembre de 1926 mencionó en sus diarios a Antonieta Rivas Mercado,²⁰ escritora, dramaturga y feminista mexicana. Apuntó: “Lucy y yo fuimos a una cena a la casa de Antonieta Rivas. Estudiantes y profesores, todos hombres literarios. Noche de palabrería intelectual en un entorno elegante” (Brenner, 2010: 237). Con Rivas Mercado coincidió más adelante en 1930 cuando ambas escribieron para la revista estadounidense *Charm*. Anita colaboró con un artículo titulado “Mexico” y Antonieta Rivas Mercado, con otro titulado “Teatro”.²¹

²⁰ Antonieta Rivas Mercado (1900-1931). Literata, dramaturga, bailarina y feminista mexicana.

²¹ HRC. Anita Brenner, revista *Charm* con su artículo, enero de 1930. Anita Brenner Papers. Series II. Literary and Research Files. Caja 25. Folder 11. “Mexico” Article in

Su interés por las mujeres profesionistas se aprecia a lo largo de todos sus diarios al reportar –sobre todo– a mujeres con estudios universitarios, tal como lo registró en la entrevista que realizó a la abogada María Sandoval de Zarco, a quien describió como sigue:

Fui a ver a María Sandoval de Zarco, la única mujer abogada practicante de México, quien ha ejercido por treinta años y así se ve. Su oficina es una combinación de abogado de los días rancios de Díaz y una vieja solterona [...]. Ella dice que las mujeres mexicanas tienen todos los derechos, pero no los van a ejercer. (Brenner, 2010: 414)

Anita había estudiado en tres universidades: dos de Texas y la Universidad Nacional de México. Quería ser profesionista y en México buscó a esas mujeres que representaban lo que ella anhelaba; mujeres independientes que tomaban decisiones y que seguían sus propios sueños, no los marcados por sus familias.

Por ello, en sus diarios también aludió a sus amigas independientes y libres de prejuicios –modelos de identidad para ella– como la pintora y poetisa Carmen Mondragón,²² conocida como Nahui Olin, a quien Anita describió como “saludable y próspera” (Brenner, 2010: 210) y cuya relación de amistad registró a lo largo de sus diarios en México.

MUJERES EXTRANJERAS EN MÉXICO

Los apuntes cotidianos de Anita Brenner también permiten conocer la gran cantidad de mujeres extranjeras que se encontraban en México durante los años veinte. Una de ellas fue la fotógrafa italiana Tina Modotti²³ con quien Anita realizó un proyecto fotográfico sobre México para la Universidad Nacional que al final no se concretó. Sus registros muestran la cercanía de su relación con Tina, como cuando el 27 de febrero de 1927 anotó:

Estas dos personas fueron Tina y Xavier Guerrero, quien estaba en casa de Tina esta tarde cuando llegué de visita. Fue muy placentero. Chismes sobre la huelga, algunos aspectos de [la revista] *New Masses*, que ha mejorado tremendamente [...].

Charm, Jan. 1930”.

²² Carmen Mondragón (1893-1978).

²³ Tina Modotti (1896-1942). Fotógrafa y actriz italiana.

Tina muy amable conmigo. Frances [Toor] cayó también y no fue tan desagradable como puede ser. (Brenner, 2010: 325)

En sus diarios surgen continuamente las mujeres estadounidenses, como su amiga texana Lucy Knox; la escritora y antropóloga Frances Toor;²⁴ la fotógrafa y artista mexico-norteamericana Rose Roland, esposa del pintor Miguel Covarrubias;²⁵ Rica Suttor, esposa de un rico terrateniente; la profesora de danza Letty Carroll;²⁶ la periodista Mary Doherty;²⁷ y la antropóloga Claire Du Bose; entre muchas otras mujeres extranjeras que vivían en México y con las que Anita convivió y que de alguna forma marcaron su forma de ser.

Esto también muestra el interés que los extranjeros tuvieron por México durante la década de 1920. Llegaron en gran número como observadores para escribir sobre los cambios que se habían dado después de la Revolución Mexicana y, como lo señala el historiador John Britton, para ellos México representó el: “trópico exótico con la emoción de la revolución” (Britton, 1995: 6). Muchos de estos extranjeros fueron amigos de Anita Brenner, sobre todo las mujeres que registró en sus diarios.

LAS MUJERES INDÍGENAS Y LAS PROSTITUTAS

En este continuo mirar a las mujeres, Anita también escribió sobre otras mujeres, aquéllas a las que describió en sus ambientes y sus costumbres, pero con quienes no se identificó, sino que vio como “las otras”. En ciertas partes, convirtió sus diarios en ejercicios de etnografía antropológica que le dieron la forma de un “diario de campo” sobre las culturas mexicanas. Como la entrada del 1 de abril de 1926, cuando en un viaje a Michoacán registró:

Hay un pequeño lago en el camino –Zirahuén– que es increíble y encantador, de un brillante azul profundo, más profundo que el cielo [...]. Las mujeres utilizan

²⁴ Frances Toor (1890-1956). Norteamericana, graduada de la Universidad de California. Llegó a México en 1922 a la Escuela de Verano de la Universidad Nacional. Publicó la revista *Mexican Folkways*

²⁵ Miguel Covarrubias (1904-1957). Pintor mexicano conocido como “El Chamaco”.

²⁶ Lettie Carroll (1917-1965). Profesora de danza y coreógrafa estadounidense que llegó a México después de la Revolución.

²⁷ Mary Doherty (1896-1995). Periodista estadounidense que llegó a México después de la Revolución y dio clases en la Escuela de Verano de la Universidad Nacional.

bellísimas faldas largas plisadas, usualmente de color rojo brillante, y el rebozo envolviendo la cabeza y casi cubriendo la cara, generalmente en azul brillante. En ciertas posiciones de su cabeza se ven como pájaros extraños. ¡Desearía poder dibujar! (Brenner, 2010: 108)

Su descripción de las mujeres indígenas, con sus vestimentas y movimientos, dejan ver la acuciosa observación que Anita realizó de su entorno. Decidió registrar todo aquello que le interesaba, siendo las mujeres un tema continuo en sus reportes. El 4 de mayo de 1926 en la Ciudad de México, cuando investigaba una de las peticiones de Ernest Gruening sobre la prostitución en México, Anita anotó en su diario:

Fui al cuartel de la “Inspección” en la mañana, donde ellos examinan a las prostitutas. Tú entras a un patio de tamaño regular [...] los soldados y los policías se arrastran alrededor tras las mujeres que se mueven de un lado para el otro [...]. Las mujeres que vi eran prácticamente todas de la clase de las sirvientas, con una o dos que parecían mecanógrafas del gobierno. Son un grupo simple, amable y exuberante. (Brenner, 2010: 148)

Puede observarse que, en sus escritos, Annita reveló a sus amigas, a las amigas de sus amigos –mexicanas y a extranjeras–, y también a las mujeres que le parecieron interesantes y dignas de ser descritas en sus diarios. Es interesante observar que Anita no hizo juicios ni calificó a estas mujeres mexicanas de clase social distinta a las de los círculos en los que ella se movía. Las prostitutas y las indígenas no formaban parte de su entorno. Sin embargo, aquellas noches en las que las recordaba en sus coloridos vestidos o en los momentos en que eran inspeccionadas, respectivamente, las plasmó en sus anotaciones cotidianas y con ello reconoció el contexto en que ellas vivían y lo que sucedía en sus vidas.

CONCLUSIONES

Tanto en sus artículos como en sus registros diarios, Anita dio cuenta de las mujeres que le parecieron interesantes como modelos de mujer mexicana. Asimismo, mostró la facilidad con que las encontró y cuestionó sobre sus convicciones. Esto demuestra que en el México de la década de 1920, a pesar de las estrictas reglas migratorias en las que

se establecía que un hombre debía cuidar de la mujer o de las que afirmaban que en las familias conservadoras las mujeres no podían salir solas o tener amigos hombres, también estuvieron presentes aquéllas que se rebelaron contra los límites impuestos por el Estado o por las reglas de su iglesia.

Los artículos de Anita Brenner son evidencia de su propia voz y brindan un panorama amplio sobre México. Especialmente son un medio para conocer a las mujeres y su papel en el contexto migratorio desde la perspectiva de Anita, quien intentaba entender su propia historia.

La mirada de Anita se dirigió a todas las mujeres: las inmigrantes judías, las indígenas, las prostitutas, las feministas, las escritoras, las mexicanas y las extranjeras. Su interés y acuciosa observación de tal cantidad de mujeres nos deja ver a una Anita Brenner dueña de una *conciencia femenina* (Fernández, 2014), ya que no sólo estuvo atenta a ellas, sino a los espacios permitidos y prohibidos para ellas, a las relaciones de género de su tiempo, a las mujeres con las que se identificó y a aquéllas otras a quienes describió en sus espacios culturales.

Por ello, respecto a su formación de género, es significativa la observación que mostró de las diferencias entre las mujeres insertas en la esfera doméstica, como las mujeres inmigrantes y las mujeres mexicanas sometidas por sus esposos celosos, y las otras mujeres a quienes calificó de “sin prejuicios e independientes”,²⁸ modelos de lo que ella quería ser.

Los escritos de Anita Brenner revelan, por un lado, los espacios de las mujeres en el México de 1920 y, por otro, el contexto histórico, político y cultural del país durante la década de 1920, momento en el que el testimonio escrito de una “chica moderna” permite conocer de primera mano a las mujeres de su propio tiempo.

ARCHIVOS VISITADOS

(AHEA) Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Aguascalientes.

(CJH) Center for Jewish History, Nueva York.

(HRC) Harry Ransom Research and Humanities Center, Austin, Texas.

HEMEROTECAS DIGITALES

²⁸ HRC. Anita Brenner, “Nish Kosher”, *Op. cit.* p. 6.

TNYTA, *The New York Times Archives*.
TJTA, *The Jewish Telegraphic Agency Archives*.
TNA, *The Nation Archives*.

BIBLIOGRAFÍA

- Brenner, A. (2010). *Avant-Garde Art & Artists in Mexico. Anita Brenner's Journals of the Roaring Twenties*, edited by Susannah Glusker. Austin: Texas University Press.
- Brenner, A. (1929). *Idols Behind Altars*, New York: Payson and Clarke.
- Britton, J. (1995). *Revolution and Ideology. Images of the Mexican Revolution in the United States*. Kentucky: The University Press of Kentucky.
- Cano, G. (2005). Sobre cultura femenina de Rosario Castellanos, prólogo en *Sobre cultura femenina de Rosario Castellanos*, pp. 9-34. México: Fondo de Cultura Económica.
- Canning, K. (2006). *Gender History in Practice. Historical Perspectives on Bodies, Class and Citizenship*. Ithaca: Cornell University Press.
- Castillo Gómez, A. (2005). Cultura escrita y sociedad, en *Cultura Escrita y Sociedad*, No. 1, pp. 10-13.
- Castillo Gómez, A. (2005). La corte de Cadmo. Apuntes para una historia social de la cultura escrita, en *Revista de Historiografía* 3, No. 11, pp. 18-25.
- Castillo Gómez, A. (2001). Modos de ser. Modos de ver la estirpe de Mnemonsine, en *Revista de Estudios Feministas* 9, No. 1.
- Fernández Aceves, M. T. (2014). *Mujeres en el cambio social del siglo XX mexicano*. México: Siglo XX Editores, CIESAS.
- Franklin, P. (1986). *Private Pages: Diaries of American Women 1830's-1970's*. New York: Ballantine Books.
- Getz, L. M. (1995). Biological Determinism in the Making of the Immigration Policy in the 1920's, en *International Science Review* 70, No. ½, January, pp. 26-33.
- Gómez Serrano, J. (1982). *Aguascalientes: Imperio de los Guggenheim. Estudio sobre la minería y la metalurgia en Aguascalientes: 1890-1930. El caso Guggenheim*, ASARCO. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gruening, E. (1928). *Mexico and its Heritage*. New York: The Century Co.
- Hämmerle, C. (2009). Diaries, en *Reading Primary Sources. The Interpretations of Texts from Nineteenth and Twentieth Century History*, editado por Miriam Dobson and Benjamin Ziemann, pp. 141-157. New York: Routledge.

- Instituto Nacional de Migración. (2000). *Compilación Histórica de la Legislación Migratoria en México, 1821-2000*, editado por Centro de Estudios Migratorios, Secretaría de Gobernación. México: Instituto Nacional de Migración.
- Lejeune, P. (2001). How Do Diaries End?, en *Biography: an Interdisciplinary Quarterly*, 24, No. 1.
- Macías, A. (2002). *Contra viento y marea. El movimiento feminista en México hasta 1940*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, PUEG.
- Rubenstein, A. (2009). La guerra contra las pelonas. Las mujeres modernas y sus enemigos, Ciudad de México, 1924, en *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, editado por Gabriela Cano, Mary Kay Vaughan y Jocelyn Olcott. México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Sorin, E. (1992). *A Time for Building. The Third Migration 1880-1920. The Jewish People in America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Urías Horcasitas, B. (2007). *Historias secretas del racismo en México*. México: Tusquets Editores.
- Vella, S. (2009). Newspapers, en *Reading Primary Sources. The Interpretation of Texts from Nineteenth and Twentieth Century History*, editado por Miriam Dobson and Benjamin Ziemann, pp. 192-208. New York: Routledge.
- Weinbaum, A. E., Thomas, L. M., Ramamurthy, P., Poiger, U. G., Dong, M. Y. y Barlow, T. E. (2008). The Modern Girl as Heuristic Device. Collaboration, Connective Comparison, Multidirectional Citation, en *The Modern Girls around the World. Consumption, Modernity and Globalization*, edited by Alys Eve Weinbaum, Lynn M. Thomas, Priti Ramamurthy, Uta G. Poiger, Madeleine Yue Dong and Tani. E. Barlow, pp. 1-24. Durham: Duke University Press. ☺